

Tentad

Hago cuanto no hago,
y no sé. Es prójimo el Tiempo,
espera cortante y fría: única.
Rondo entre todos y disto de nuestro aquí;
sulfuro negro, piel de abismo,
tentáculo gélido, flor de triste piedra y,
a mi alrededor,
no sé.

¡Cuánto hice sin hacer
y aparecieron los cielos!,
y cuánto me propuse y no logré
por ser el dado huérfano
que juega con esta muerte de dios
tan prematura.

Yo también hice Mea culpa,
y vibré humanamente
con los pájaros de mi oscuridad
bajo la almohada.

Y vi los colmillos del Misterio
hincados en la naciente rosa.

¡Malilla en las manos, óxido y silencios,
se agita mi lengua transparente
detrás de las cosas,
y me quiebro en un trono de salivas.

Soy quien habita la niebla
y no soy nadie: Solo y solo.
Soy quien espía detrás de los matorrales
con el compás de la angustia
marcando mis viejos tambores.

Cojea mi luz y decae:
Yo soy el cielo
y me lo he negado.